

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 14 de marzo de 2021
Temporada Nº 68
Exhibición Nº: 8597 / 98

ESPACIO INCAA –
CINE GAUMONT

Fundado por Salvador Sammaritano

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



LA BIBLIOTECA DE LOS
LIBROS OLVIDADOS

Una película de Rémi Bezançon



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
Estamos sujetos a los protocolos sanitarios

LA BIBLIOTECA DE LOS LIBROS OLVIDADOS

(« *Le Mystère Henri Pick* » Francia / Bélgica 2019)

Dirección: Rémi Bezançon **Guion:** Rémi Bezançon, Vanessa Portal (Novela: David Foenkinos)
Música: Laurent Perez del Mar **Editora:** Valérie Deseine **Fotografía:** Antoine Monod
Casting: Nadia Nataf **Dirección de arte:** Eric Bourges **Decorados:** Jimena Esteve **Reparto:** Fabrice Luchini,
Camille Cottin, Alice Isaaz, Bastien Bouillon, Josiane Stoléru, Astrid Whettnall, Marc Fraize,
Hanna Schygulla, Marie-Christine Orry **Productores:** Eric Altmayer, Nicolas Altmayer, Isabelle
Grellat **Productora:** Mandarin Production, France 2 Cinema, Scope Pictures, Région Ile-de-France
(Distribuidora: Gaumont) **Duración:** 100 minutos

Gentileza de CDI Films.

El Film

Una joven editora descubre una novela magistral escrita por Henri Pick, un cocinero fallecido dos años antes. Según su viuda, Pick jamás leyó un libro y lo único que escribió en su vida fue la lista de la compra. Cuando la novela se convierte en un éxito de ventas, un crítico literario escéptico y obstinado se une a la hija de Pick para desentrañar el misterio.

NOTAS DEL DIRECTOR:

La biblioteca de los libros olvidados es una combinación de misterio, humor y suspenso dirigida por Rémi Bezançon ("El primer día del resto de tu vida") a partir de un best seller del escritor, guionista y director David Foenkinos ("Algo celoso"). A continuación, compartimos algunas palabras de su director: "Me interesó el principio de la investigación literaria, un género híbrido bastante inesperado. Además, tras cuatro películas más bien introspectivas, tenía ganas de cambiar de universo, había llegado al final de un ciclo. Al terminar el libro de David Foenkinos, se lo pasé a Vanessa, con quien co-escribo los guiones. Y así comenzó la historia de esta película. Mi principal desafío, finalmente, consistía en escenificar una paradoja: perseguimos la verdad, pero sobrevivimos gracias a las ilusiones que creamos. "

Rémi Bezançon

CRÍTICA:

La duda que queda al ver la nueva película de Rémi Bezançon (El primer día del resto de tu vida) es si, a quienes hayan leído el libro de David Foenkinos que adapta, les resultará tan divertida e intrigante como a los espectadores que desconocen la clave del ingenioso misterio. Esta comedia policíaca recuerda el tono amable, con personajes humanos y reconocibles con quienes es fácil identificarse, que ha convertido en éxitos series como la también francesa Los pequeños asesinatos de Agatha Christie. Aquí no hay cadáveres, sino un hecho sorprendente. Una joven y ambiciosa editora descubre en una biblioteca de pueblo un magnífico manuscrito que se convierte en una sensación editorial, escrito por un cocinero ya fallecido que no leía nunca, ni jamás escribió nada más allá de la lista de la compra. Un afamado crítico literario, que pierde su trabajo y a su mujer por dudar de la autoría del texto, investiga lo que para él es inexplicable. El film cuestiona, bajo su aparente liviandad, la función de la crítica literaria, el afán de éxito y el esnobismo del mundo editorial. Salir en la tele te ha empequeñecido, le recriminan al otrora prestigioso crítico, un magnífico Fabrice Luchini.

(Juan Pando en Fotogramas.es – Madrid, España)

Como un mago antes de realizar su acto, la película pone enseguida todas las cartas sobre la mesa pero sin revelar el truco: una historia de escritores con un misterio a resolver de corte policial.

No hay dudas de que entre los géneros narrativos (dentro y fuera del cine) el policial es tal vez el más popular y al mismo tiempo el que con mayor desinterés ha puesto sus herramientas al servicio de otros géneros. En la actualidad no es necesario que una película sea policial para organizar su estructura narrativa como si lo fuera, presentando un misterio que demanda ser resuelto y un par de personajes, no necesariamente detectives, empeñados en conseguirlo. En ese grupo se encuentra La biblioteca de los libros olvidados, último trabajo del director francés Rémi Bezançon, cuyas películas llegan regularmente a la Argentina, ya sea a través de un estreno comercial o como parte de los distintos ciclos dedicados a difundir en cine de su país, gracias a los cuales alguna vez incluso ha visitado Buenos Aires. Utilizando a la trastienda de la industria literaria como un universo autónomo con sus propias leyes físicas que regulan la lógica de su mecánica, La biblioteca de los libros olvidados propone un punto de partida atractivo. Una joven editora y su novio, que es un promisorio escritor, viajan juntos a un pueblito en la Bretaña francesa para visitar al padre de ella. La chica acaba de publicar la primera novela del chico, pero esta no ha resultado precisamente un éxito de ventas. Los dos están desilusionados y el padre, un poco para burlarse de su yerno, le dice a ella que un viejo bibliotecario del pueblo creó hace unos años una sala dedicada a alojar todos los libros inéditos que hayan sido rechazados por las editoriales. La idea despierta el interés de la joven, abriéndose ante ella como una realidad paralela, un inframundo literario habitado por todos los libros que nunca serán leídos por nadie. El asunto es que ella descubre entre esos miles de originales lo que cree es una obra maestra perdida, con el atractivo adicional de que ha sido escrita por el viejo pizzero del pueblo, fallecido pocos años antes. Pero resulta que ni la mujer ni la hija del pizzero jamás lo vieron ya no sentado frente a una máquina de escribir, sino siquiera leyendo un libro. La perspectiva de publicar una joya literaria escrita por el genio menos pensado es demasiado perfecta como para no concretarla. Así la editora consigue que una editorial célebre la publique, convirtiéndose no solo en bestseller sino en un objeto de culto. Hay algo de ironía en el hecho de utilizar a la industria literaria, la más prestigiosa de las usinas culturales, para contar la historia de cómo se construye un ícono. Porque además se trata de la industria cultural más cuestionada por sus métodos. Para justificar esa susceptibilidad, alcanza con mencionar el hecho de que en los concursos literarios más importantes suelen triunfar los autores que ya tienen contratos con las mismas grandes editoriales que los organizan. La biblioteca de los libros olvidados juega con esa falta de transparencia, contraponiendo el aparato mediático montado para promocionar al infrecuente producto con el escaso interés de los editores por corroborar el por lo menos extraño origen de la novela. Solo un crítico literario estrella, famoso por su certera acidez, manifestará en público sus dudas al respecto y se propondrá descubrir al verdadero autor del misterioso texto. Resulta significativa la elección de la figura del crítico para superponerla a la del detective, sobre todo en la contraposición que se realiza con la del editor. Según la lógica del relato existe una suerte de complicidad entre editor y autor, y entonces es el crítico el único apto para evaluar la obra (y en este caso resolver el delito) de forma imparcial y justa. Es a través de su mirada que la obra puede legitimarse, pero también es la única capacitada para leer de forma correcta los indicios que conducirán a la resolución del enigma. Y en el camino se permite jugar con conceptos complejos, pero siempre con ligereza, como aquel que aborda la muerte de la figura del autor. Como un mago antes de realizar su acto, la película pone enseguida todas las cartas sobre la mesa pero sin revelar el truco, desafiando a que sea el espectador quien lo descubra junto a este crítico tenaz, quién formará dupla detectivesca con la propia hija del pizzero. Que los personajes estén interpretados por Fabrice Luchini y Camille Cottin es otro acierto. Ambos ya habían mostrado buena química en uno de los mejores capítulos de la serie francesa Diez por ciento (Netflix), en donde ella le pone el cuerpo a una intensa representante de actores y él se interpretó a sí mismo con gracia.

(Juan Pablo Cinelli en Página 12 – Buenos Aires, Argentina)